

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid. . . 4 rs. al mes.
Provincias. 20 trimestre.
Extranjero. 40 "
Ultramar. . 60 "

Comunicados y anuncios á
precios convencionales.
NÚMERO SUELTO, 5 CENTS

EL ECO DE MADRID.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION

Madrid: Administracion,
Barco, 28, segundo.—Pro-
vincias, en las principales
librerías, ó directamente
desde cualquier punto, por
medio de carta al Admi-
nistrador.

NÚMERO SUELTO, 5 CENTS

ECOS DE MADRID.

El enfermo se agrava.
Nos explicaremos.
El enfermo es el Gabinete.
Hecha la salvedad, para que no inter-
prete á su manera nuestro aserto el señor
Blás, prosigamos.

Pero, ¿por dónde empezar?
¡Hay tanto que decir!

Sepan ustedes que ya están aprobados
por el Congreso los presupuestos, esa obra
monumental de Orovio, prohijada por Cos-
Gayon y sacada á flote por Arenillas, Vi-
llaverde, etc., etc.

Pero sepan ustedes también, para su
consuelo, que entre el presupuesto de in-
gresos y el de gastos, hay un *pico* de di-
ferencia mayor que el de una cigüeña.

Por algo los han confeccionado los con-
servadores.

¡Pobre país!

Después de este disgusto, que segura-
mente hará que á los contribuyentes se
les ponga el cuerpo como *carne de galli-
na*, fijémonos en los Cuerpos colegislado-
res, más en sus pasillos y salones de con-
ferencias que en los de sesiones, puesto
que en otro lugar nos ocupamos detenida-
mente de lo que en estos sucede. Sin em-
bargo, fuerza será dar algún antecedente.

La soberbia del Sr. Cánovas es conta-
giosa, como el tífus, las viruelas y otras
enfermedades: por eso el Sr. Mena y Zor-
rilla, fiscal del Tribunal Supremo, por mor
del Sr. Cánovas, queriendo defender, no
sabemos si su destino ó al Gobierno, obli-
gó al general Martínez Campos á poner
de manifiesto lo que con él ha hecho el
partido conservador antes, mientras y
después de ser presidente del Consejo de
ministros.

Pero no paró aquí la cosa.

El Sr. Cánovas promovió un tumulto
como pocas veces, mejor dicho, ninguna,
había presenciado la alta Cámara.

Estos ruidosos incidentes eran el tema
obligado de todos los comentarios y con-
versaciones.

¡Qué de cosas decían anoche los minis-
teriales!

Los que llamaron héroe, bizarro, glo-
rioso, pacificador y restaurador al general
Martínez Campos; los que agotaron en su
loor, desde 29 de Diciembre de 1874 hasta
18 de Diciembre de 1879, todos los ditirám-
bos, todos los adjetivos más ruidosos y
altisonantes; aquellos que le adulaban y
se arrastraron á sus pies, mientras dispu-
so del presupuesto, esos mismos hombres
le llamaban anoche *héroe por fuerza*, le
negaban toda clase de dotes intelectuales,
morales y personales; atribuían al talento
del Sr. Cánovas la terminación de las
guerras carlista y separatista, y á la peric-
cia del monstruo el famoso paso del Baz-
tan, el sitio de La Seo de Urgel y cuantas
victorias ha conseguido el ilustre general.

El país juzgará de este proceder. Nos-
otros hacemos aquí punto, y para concluir,
sólo diremos que los rumores de crisis se
han acentuado.

¡Pobres Bugallal y Echevarría!

Nota: hay *húsar* y *artillero* que ya han
encargado el uniforme de ministros.

¡Infelices!

FISONOMIA DE LAS CÁMARAS.

Defendidas brevemente por sus autores
los señores marqués de Orani, Estéfani y
Moret las enmiendas presentadas al presu-
puesto de ingresos y retiradas las demás,
su discusión se aceleró en términos que
ayer mismo fué aprobado definitivamente
y remitido á la alta Cámara.

Aprobada el acta de Monforte (Lugo) y
proclamado diputado el Sr. Guitián, púso-
se á discusión el proyecto de ley sobre
subvención á las empresas de pantanos y
canales de riegos, consumiendo el primer
turno contra el dictamen de la comisión
el Sr. Vicuña.

Triste y abandonado en el banco azul,
continuó el Sr. Bugallal en la sesión de la
noche su discurso, contestación á los im-
pugnadores del decreto sobre cancelación
de hipotecas.

Monótono, lánguido y sin la vehemen-
cia que le caracteriza, quiso buscar en de-
talles y accidentes de escasa monta, apo-
yo para su obra.

¡Pobre Sr. Bugallal!

No eran suficientes los cargos y ataques
que los Sres. Rico, Carvajal, y Martos le
habían dirigido en el curso del debate; no
era bastante que probaran al rectificar di-
chos señores que sus conclusiones queda-
ban en pié; era poco, sin duda, la soledad
en que Gobierno y mayoría lo había de-
jado durante su peroración; faltábale recor-
rer la parte más amarga de su Calvario,
y de esto se encargaron sus amigos.

Habiase terminado el incidente retirán-
do el Sr. Rico su proposición, defraudando
de este modo las esperanzas de la mayoría
que había ocupado todos sus puestos á úl-
tima hora esperando una votación, cuando
el Sr. Romero Robledo hiérguese en su
asiento, y en tono solemne dice que siente
la retirada del voto, por que estaba dis-
puesto á intervenir en el debate y probar
que el decreto ni envolvía ataque á la pro-
piedad, ni al poder legislativo, ni á los tri-
bunales de justicia, ni estaba relacionado
con los ferro-carriles del Noroeste.

Arrogante moro estás.

Si la fiera batalladora del ministro de
la Gobernación pecaba de inoportuna, como
indicaron, al contestarle, los Sres. Rico
y Martos, en cambio fué una completa des-
autorización al Sr. Bugallal, que acababa
de defender los mismos extremos que aho-
ra, y, poco satisfecho de su defensa, que-
ría probar el Sr. Romero Robledo.

Si las oposiciones han acabado con la
vida ministerial y el decreto del Sr. Buga-
llal, sus amigos le han tributado solemnes
honras fúnebres, pues no de otro modo
puede calificarse la oración entonada por
el ministro de la Gobernación y coreada
por la mayoría.

Nadie podía suponer que la sesión del
Senado, tranquila y reposada en su prime-
ra parte, pudiera terminar con tan reñídi-
mo incidente.

Consumió el segundo turno contra la
proposición de confianza, el Sr. Fernandez
de la Hoz, pronunciando un discurso correc-
to y severo en la forma, de argumenta-
ción sólida en el fondo y eminentemente
político y parlamentario.

Contestóle el Sr. Mena y Zorrilla, ento-
nando, como sus compañeros de mayoría,
cánticos de alabanza al Sr. Cánovas, ya
que no es posible oponer razones á las in-
controvertibles de la oposición.

Todo hubiera terminado sin incidentes
ni emociones apasionadas, si las repetidas
alusiones al ilustre general Martínez Cam-
pos, por su conducta en la crisis de Di-
ciembre, no le hubieran obligado á inter-
venir en el debate y hacer con la energía
y sinceridad que le caracterizan, impreg-
nadas de natural indignación, historia cla-
ra y terminante de aquella crisis y reco-
ger las alusiones á sus servicios en otras
épocas, proclamando muy alta su conduc-
ta en la época radical y republicana, di-
ciendo que á todos los Gobiernos había

merecido más consideraciones que al con-
servador-liberal.

Las últimas frases relativas á las anolo-
gías de los años 54 y 68 con el presente,
en el que se oponen votos á la opinión,
como entonces se oponían bayonetas, mal
interpretadas por el Sr. Cánovas al em-
pezar á contestarle, promovieron un ruidoso
incidente, viéndose obligado á protestar
con loable entereza el general pacificador,
por la tergiversación de sus palabras, di-
ciendo que «el restaurador de la monar-
quía contra la opinión del Sr. Cánovas, no
podía amenazar bajo ningún concepto al
trono.»

El resto del discurso del Sr. Cánovas fué
una diatriba intemperante, agresiva y
personal contra el Sr. Martínez Campos,
quien contestará en la sesión de hoy, que
promete ser interesante.

INCIDENTE

Á QUE DIÓ LUGAR EL COMIENZO DEL DISCURSO
DEL SEÑOR CÁNOVAS.

El señor presidente del Consejo de ministros
(Cánovas del Castillo). Pido la palabra.

El señor presidente: Habiendo pasado las ho-
ras de reglamento, se va á preguntar si se pro-
roga la sesión.

Hecha la oportuna pregunta, el acuerdo fué
afirmativo.

El señor presidente del Consejo de ministros
(Cánovas del Castillo): Comienzo por felicitaros,
señores senadores constitucionales y liberales
de todos matices, por la asimilación que se va
poniendo en moda (y de que en este instante
acaba de hacerse eco una vez más el señor ge-
neral Martínez Campos), de vuestras conciencias,
de vuestros votos, únicos que en unión de los
del Congreso y del rey, constituyen el derecho
en España, con las bayonetas de los soldados.
(Grandes murmullos: No, no.—El señor general
Martínez Campos: No he dicho eso.) Hablando
de 1854 y 1868, el señor general Martínez
Campos ha creído conveniente decir que aquellas
épocas se parecían á esta en una cosa. (Grandes
murmullos: No, no.—El señor general Martínez
Campos: Repito que no he dicho eso.)

El Sr. Presidente: Orden, señores.
El señor Presidente del Consejo de ministros
(Cánovas del Castillo): ¡Habrán quién me niegue
que eso ha dicho el señor general Martínez
Campos! Acabo de oírlo. (El señor general Mar-
tínez Campos: Si su señoría me permite, con la
vénia del Sr. Presidente, volveré á repetir mis
palabras.) Con mucho gusto.

El señor Martínez Campos: Si su señoría me
permite, diré unas cuantas palabras para que
no haya equivocaciones. He dicho que en aque-
lla época se temía la fuerza y se hacía ostenta-
ción de las bayonetas, y hoy se teme la opinión.
El proclamador de la monarquía contra la vo-
luntad de su señoría y las deslealtades de su se-
ñoría (Bravos, aplausos en la minoría; grandes
protestas en la mayoría), y lo probaré, si no
hoy, mañana, no podía en manera alguna ame-
nazar á la corona ni con un voto de confianza
ni de otro modo.

El Sr. Presidente: Ruego á su señoría que no
dé á la expresión de sus ideas una entonación
que produzca esa exacerbación de las pasiones.

El Sr. Martínez de Campos: Yo no produzco
las excitaciones. He tenido calma durante mu-
chos días, y no podía creer, en el superior ta-
lento del señor presidente del Consejo, que em-
pezase á hacer ese argumento que no puedo de-
jar pasar sin correctivo, para que no se presente
en otros sitios. No había de amenazar al rey
quien ha merecido la confianza de la república y
del Gobierno provisional. Cuando se me atribu-
yen ciertas ideas, protesto y protestaré siempre
con energía, y no retiro ninguna de las palabras
que he pronunciado.

El Sr. Presidente: La energía es compatible
con cierta mesura de formas que su señoría ha
usado siempre. El no usarla produce en las
Asambleas deliberantes escenas que su señoría
desea evitar.

El Sr. Martínez de Campos: No he causado
yo esas escenas, y siento lo que ha pasado.

El señor presidente del Consejo de ministros
(Cánovas del Castillo): El señor general Mar-
tínez Campos, ó no ha comprendido absolu-
tamente lo que yo he dicho hace un instante, ó
no ha contestado á mis palabras, sino á las in-
terpretaciones que de ellas suponían podían ha-
cerse, porque yo no he dicho que en las pala-
bras pronunciadas por el señor Martínez Cam-
pos hubiese amenaza á nadie, ni mucho menos

á la corona; yo no hago acusaciones de esta es-
pecie, cuando no tengo para ello pruebas evi-
dentes en qué apoyarme. Lo que he advertido
es que el señor general Martínez Campos repe-
tia una vez más cierta tesis que parece andar en
moda estos días, no sólo aquí, sino en otras par-
tes, y es la de comparar la fuerza de los votos
con la fuerza material. ¡No es esto lo que yo
he dicho, señores senadores!

DIMS Y DIRETES

Sólo á *La Correspondencia* se le ocur-
rió dar una noticia, que, por lo estratégica
y curiosa, llamó la atención de todos,
y proporcionó á *El Imparcial* asunto para
una novela.

Se refería á un agente de orden público,
á una joven bonita, á una flor, y á la pre-
vención del distrito.

Todos los periódicos copiaron la noticia,
y anoche, el diario noticiero de la calle
Mayor, desmintió á todos los demás, ha-
biendo él solo conocido la causa.

Por otra parte, y aunque comprendamos
que el suelto rectificación debe haberse
dado por el padrino del agente de orden
público, con objeto de evitar una cesantía,
resulta de la rectificación, que la joven en
cuestión, de 16 á 18 años de edad, modes-
tamente vestida y con pañuelo á la cabeza,
llamó la atención á la pareja de guardias
de servicio en la calle de la Esgrima, al ob-
servar que estaba parada hacia hora y me-
dia en dicha calle.

Uno de los guardias la ordenó se retira-
se ó explicase el objeto de su larga perma-
nencia en aquel sitio, pues de lo contrario
sería conducida á la prevención.

Y preguntamos nosotros:

¿Constituye delito para que se amenaza
con la detención, el estar parada una jó-
ven hora y media, dos, seis, un día si ne-
cesario fuese?

¿Era una hora intempestiva para infun-
dir sospechas?

Con ese proceder, ¿de qué sirven las
garantías individuales?

¡Tiempos felices!

Un hombre con hacha en la mano, y en
ademan descompuesto, cruza por delante
de los agentes de orden público, no infun-
da sospechas ni le molesta nadie, y llega
á cometer un crimen ó causar una víc-
tima.

Y una joven de 16 á 18 años modesta-
mente vestida excita la exquisita investi-
gación de los agentes.

El cuerpo de orden público se vá ponien-
do á gran altura.

No encuentra ladrones, pero halla para-
das jóvenes bonitas.

¿Qué más podemos desear?

La Correspondencia, en su afán de adu-
lar, comete mil torpezas y pone en ridícu-
lo á quien adula.

Decía anoche antes de hablar el señor
ministro de Gracia y Justicia:

«Carece en absoluto de fundamento cuanto
se ha dicho respecto al disgusto ocasionado por
la determinación del Sr. Bugallal, de suspender
su discurso para continuar hoy. Como el se-
ñor ministro de Gracia y Justicia había de con-
testar á todos los cargos y argumentos del señor
Martos, no hubiera de modo alguno podido ter-
minar en la sesión de anoche, y esta es la razón
sencillísima de que se suspendiera la discus-
sion.»

Es decir, que el jueves le faltaba noche
al señor ministro para contestar, y ano-
che se despachó en hora y cuarto.

Una de dos: ó *La Correspondencia* no
estaba bien informada, ó el ministro pen-
só otra cosa.

Está visto: con tanto como levanta el

incensario, nuestro colega va llegar día en que le rompa las narices al santo.

Dice La Correspondencia:

«El Sr. Romero Robledo continúa recibiendo telegramas de felicitación con motivo de sus discursos pronunciados en la alta Cámara.»

¿De quiénes? ¿Por cuáles?

Porque los últimos no lo merecen.

Es decir, lo merecerán para aquellos que estén agradecidos.

Léase empleados.

Varios amigos y admiradores del señor Martos obsequiarán el lunes con un almuerzo en Lhardy á tan distinguido hombre público, con motivo del discurso pronunciado anoche en el Congreso.

¿Qué apostamos á que hay quien se atreve á hacer lo mismo con el Sr. Bugallal?

Sería mucho atrevimiento.

Un incidente que demuestra hasta donde llega la soberbia del Sr. Cánovas.

El presidente del Consejo dijo ayer en el Senado que los grados y posición que en el ejército tiene el pacificador de España y de Cuba se los debía á él.

El valiente general protextó enérgicamente, diciendo:

—¡Al Rey! ¡Al Rey!

El Rey tiene siempre un ministerio responsable que propone las gracias.

—¡Basta! ¡Basta!—exclamaban de algunos bancos.

Esas cosas no se discuten.

—Nos defendemos.

Con cuánta razón dice nuestro apreciable colega La Mañana al ocuparse de las frases del Sr. Cánovas del Castillo:

«Gratitud para él, dispensador de todas las mercedes; olvido para el Monarca, que nada puede hacer sin la firma de sus ministros. Tal es la pretensión del Sr. Cánovas: tal es su manera de mantener el prestigio de la monarquía.»

Decía el Sr. Cánovas del Castillo ayer tarde contestando al general Martínez Campos y refiriéndose á cuando el general formó Gobierno:

«Yo no influí para nada en el ánimo de su señoría. En aquella ocasión sí que me puse enfermo.»

¡Hóla! ¿Conque, según propia confesión, hay ocasiones en que su señoría se pone enfermo y no lo está?

Por eso hemos oído un adagio que dice: «En mal de Cánovas y llanto de mujer, no hay que creer.»

El Betibab, periódico bilbaino, en cuatro números que lleva publicados, ha sufrido dos denuncias.

De cuatro números para el público, toma dos el fiscal.

Matemáticas conservadoras.

Dos por dos cuatro, y de cuatro llevo dos... á los tribunales.

Para la apertura de los jardines se anuncia el estreno de una obra en un acto titulada ¡Carracuca!

Como si dijéramos ¡Pichichi!

Dice El Siglo:

«Con el interés que es de suponer se mantiene viva la noticia de que el señor general Martínez Campos piensa ir al extranjero. No conocemos el origen de este rumor: se habla de una hipótesis que tiene aplicación, pero sin fundamento.»

El ilustre general hará, en concepto nuestro, cuantos esfuerzos le aconseje su patriotismo, porque se resuelva en bien del país y de las instituciones la crisis política en que estamos. Si así no fuese, de otros sería la responsabilidad de lo que pueda ocurrir»

¡.....!

Leemos en El Día:

«El Sr. Lopez Fabra ha apoyado en el Congreso una enmienda—que ha sido desechada—al presupuesto de ingresos, estableciendo la rebaja del franco postal; es, en realidad, absurdo, que cueste lo mismo enviar una carta á Carabanchel que á cualesquiera de los países que constituyen la unión postal. El Sr. Lopez Fabra—cuyo esfuerzo es digno de encomio,—ha anunciado que el año próximo reproducirá su enmienda.»

El Sr. Lopez Fabra puede estar seguro de que, aun cuando no haya coronado el éxito sus nobles propósitos, el país le agradecerá que se persevere en ellos.

Diputados tan celosos é inteligentes como el Sr. Lopez Fabra, sean las que sean sus opiniones políticas, siempre se conquistan las simpatías de los pueblos, porque ven en ellos los defensores de sus intereses.

El ilustrado diputado por Barcelona ha dado muchas pruebas de su competencia en materias administrativas, y su enmienda pidiendo la rebaja del franco de las cartas lo ha demostrado una vez más.

TELEGRAMAS.

AGENCIA FABRA.

París 11.—Cámara de los diputados.—El ministro de Hacienda, contestando al Sr. Gaite, confirma las declaraciones que hizo anteriormente acerca de la conversión del 5 por 100 francés.

El Gobierno, dice, es el único juez sobre la oportunidad de realizar dicha conversión, y quiere conservar, por lo tanto, su completa libertad de acción.

El Sr. Gaite apoya una proposición pidiendo que se verifique dicha conversión, y es desechada por una gran mayoría.

Carece de fundamento el rumor de que Francia é Inglaterra manden fuerzas navales de refuerzo á la bahía de Besika.

París 11.—La Cámara de los diputados ha aprobado un proyecto aumentando el número de condecoraciones que van á acordarse el 14 de Junio.

También ha acordado que el Estado costee los funerales del general Aymord, gobernador de París, que falleció ayer.

El general Chimchaut ha sido nombrado sucesor del citado general.

Londres 11.—En la Cámara de los Comunes, el primer ministro Sr. Gladstone, ha anunciado que el Gobierno inglés está dispuesto á entablar negociaciones con los de España y Portugal para la rebaja de los derechos que pagan los vinos de dichos países al ser importados en Inglaterra.

Quebec (Canadá) 11.—El buque mercante Atalanta, sospechoso de llevar municiones de guerra á los insurrectos de Cuba, ha sido registrado por autoridades de este puerto. No habiendo encontrado nada de sospechoso, el capitán amenaza al Gobierno del Canadá con una acción judicial si no le pagan una indemnización por la detención que ha sufrido su buque.

Londres 11.—Cámara de los Comunes.—El subsecretario de Negocios extranjeros, Sr. Dilke, dice que las negociaciones para el tratado de comercio entre Francia é Inglaterra, empezarán á mediados de Julio.

Añade que cree que la revisión de los derechos que pagan los vinos en Inglaterra aumentará, no solamente el comercio con Francia, sino también con España y otros países productores de dicho caldo.

El ex-ministro de Hacienda, Sr. Nortcote, manifiesta que algunos países como España que producen vinos fuertes, se quejan de que los vinos ligeros franceses sean mejor tratados que los suyos.

El primer ministro, Gladstone, dice que no considera conveniente discutir los detalles del tratado francés, y que es preciso dejar este asunto á la discreción del Gobierno.

Añade, que conoce las dificultades que existen tratándose de países que como España, producen vinos muy alcohólicos, pero cree que la revisión del arancel inglés en la parte referente á los vinos, permitirá al Gobierno británico obtener de estos países condiciones favorables al desarrollo de las recíprocas relaciones mercantiles.

El dictamen acerca de la cuestión de hacienda, es aprobado.

La discusión general del proyecto de ley que comprende las autorizaciones pedidas por el Gobierno, se fija para el 24 del corriente.

MADRID.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Estado.—Convenio telegráfico celebrado entre España y Portugal, firmado en Lisboa el 14 de Enero de 1880. (Reproducido.)

Gracia y Justicia.—Resumen de resoluciones dictadas por este ministerio en el personal de

jueces de primera instancia y escribanos de actuaciones en las fechas que se expresan.

Gobernación.—Real orden resolviendo un expediente instruido acerca de la forma en que se ha de indemnizar á Benigno Lucas Moya, que fué destinado al ejército activo en el primer reemplazo de 1875 para cubrir la plaza de Cleto Peña, quinto por el cupo de Medinaceli, provincia de Soria.

Pagos.—La Dirección general de la Caja de Depósitos, ha acordado los pagos que se expresan á continuación, para el día 14 del corriente, de diez á dos de la tarde:

Intereses de efectos públicos en depósito.—Atrasos hasta fin de 1872, carpetas números 1.084 á 1.087 de señalamiento.

Bonos del Tesoro, de los ayuntamientos siguientes:

En la provincia de Gerona, el de Ullastrell,

primer semestre de 1869 á 1.º de 1871.

En la de Santander el de Marina de Cudeya, ídem á ídem.

En la de Soria, el de Aldea de San Esteban, ídem á ídem.

En la de Lérida, el de Seo de Urgel, ídem á ídem.

En la de Logroño, el de Aldeanueva de Ebro, primer semestre de 1871.

En la de Córdoba, el de Santaella, segundo semestre de 1869 á 1.º de 1871.

Hoy se han verificado en el Conservatorio de Música y Declamación los exámenes de la clase de órgano que dirige el acreditado maestro señor Ovejero, con la circunstancia digna de mención de haber sido éste el primer curso después del incendio de su salón, que se ha dado la enseñanza en el magnífico órgano de Merkin adquirido en París.

Han obtenido la nota de sobresaliente, los señores D. Juan Rivas y Carpintero y D. Vicente Torres, hermano el primero de nuestro compañero de redacción, D. Vicente.

Reciban nuestros plácemes al digno profesor y sus aprovechados discípulos.

Los representantes de España en el extranjero negocian, en la actualidad, tratados de propiedad literaria en consonancia con la nueva ley.

En vista de la enfermedad del catedrático de la Universidad, D. Benito Gutierrez, se han suspendido los ejercicios de oposición á los registros de la propiedad.

El lunes comenzará en el Senado la discusión del presupuesto de gastos, que ya está despachado por la comisión respectiva.

El de ingresos fué remitido ayer tarde por el Congreso, inmediatamente que fué votado, y la subcomisión de senadores, que entiende en su examen, se ha reunido y empezado los trabajos.

Ayer terminó en el Congreso la discusión del presupuesto de ingresos del Estado. Hoy empezarán los de Puerto-Rico, consumiendo los tres turnos en contra, los Sres. Portuondo, Labra y Martínez Campos, y se propondrá á la Cámara que continúen las sesiones de noche, dedicándolas á dicho objeto, y las del día á los asuntos pendientes que vienen debatiéndose en los de la noche.

Anoche se recibió un telegrama de París anunciando que el Sr. Fernandez de los Rios estaba espirando á las seis de la tarde.

Recomendamos á las familias numerosas para quienes el teatro diario resulta siempre monótono y caro, el de Capellanes, donde se pasan las horas de la noche agradablemente, viendo la representación de obras de buen género, música, baile, alternando con otros espectáculos. Damos la enhorabuena á la empresa que ha sabido combinar la variedad con la economía de la entrada.

La fonda de los amenos jardines del Buen Retiro ha de verse este año muy concurridísima, á juzgar por las mejoras que se han introducido en ella, encomendando su dirección á uno de los más acreditados fondistas, Sr. Enry Labau, y teniendo como repostero al inteligente D. Miguel Trillo. Con tales elementos, el público se verá perfectamente servido, y los gastrónomos encontrarán satisfechos sus más exigentes deseos. El servicio material, en punto á exactitud, aseo, lujo y buen gusto, nada dejará que desear, según las noticias que de dicho restaurant se nos comunican.

COMUNICADO.

«Sr. Director de EL ECO DE MADRID. Muy señor nuestro: Habiendo resultado calumniosa al buen nombre del excelentísimo señor D. Eugenio García Ruiz la biografía inser-

ta en Figuras y Figuronas, y en vista de las explicaciones dadas á dicho señor por los firmantes, como director el primero de dicha obra, y como autor el segundo de la citada biografía, el Sr. García Ruiz ha tenido á bien remitir la pena á que fueron condenados por los tribunales de justicia.

Al dar las gracias al Sr. García Ruiz, las anticipan á usted por la intercesión de estas líneas sus atentos SS. SS. Q. B. S. M., Angel María Segovia.—Fernando García Bordona
Madrid 8 de Junio de 1880.»

CORTES.

CONGRESO.

SESION DE LA NOCHE.

Abierta á las nueve, bajo la presidencia de señor conde de Toreno, continúa la sesión interrumpida por la tarde.

El señor ministro de Gracia y Justicia repone su discurso haciéndose cargo de algunos de los argumentos de los Sres. Rico, Carvajal y Martos, sin tratar de aquellos importantes que merecieron fijar la atención de la Cámara en las pasadas sesiones.

(La desanimación con que se escucha los estériles rodeos con que el señor ministro rehuye el examen de la cuestión principal, ó sea el decreto de 20 de Mayo, y las causas que motivaron su publicación, es evidente prueba de la mala causa que defiende el Gobierno.)

El señor Rico para rectificar manifiesta que cuando el Tribunal supremo de Justicia establece una medida, fija una jurisprudencia, es para que los demás tribunales la cumplan; y por consiguiente, es indudable que los registrados no obedecerán la disposición del ministro de Gracia y Justicia, contraria en un todo á lo establecido por aquel tribunal.

Añade que ninguna sentencia del Tribunal Supremo autoriza á los registradores á registrar las cancelaciones hipotecarias, y sin embargo, el señor ministro de Gracia y Justicia ha desconocido los fallos de ese respetable Tribunal, se ha sobrepuesto á él y ha impuesto una arbitrariedad, contra la cual no pueden menos de protestar los amantes de la independencia de los tribunales y de los que respetan como se merece el sagrado derecho de Propiedad. (En este momento entra en la Cámara el Sr. Romero Robledo, seguido de un gran número de húsares.)

Manifiesta que no se ocupa más del N. O. ni del decreto, porque espera del señor ministro de la Gobernación un acto de abnegación, de heroísmo romano, con las numerosas fuerzas de que dispone.

El Sr. Martos dice que anoche, el ministro de Gracia y Justicia le retó á discutir el decreto sobria y técnicamente, y sin embargo, á sus afirmaciones no ha opuesto más que una negación y á seguida decía: ¿en qué artículo está consagrada la teoría del señor Martos?

El Sr. Rico retira el voto de confianza. (Sensación en la Cámara. En el rostro de los ministros, y sobre todo, en el de la Gobernación, se manifiesta lo mucho que les ha contrariado este paso.)

El Sr. Bugallal rectifica.

El señor ministro de la Gobernación dice que se proponía demostrar que la responsabilidad del Gobierno, respecto á la línea del Noroeste, es la menor de la de todos los Gobiernos, y que teniendo el Gobierno el deber de hacer cumplir las leyes, esto no se puede hacer más que por reales órdenes ó decretos. Si el firmante de la proposición la volviese á presentar, en ese caso yo demostraría lo que antes acabo de manifestar.

El Sr. Rico dice que en uso de su derecho ha retirado la proposición, de la misma manera que si su señoría ha creído conveniente intervenir á última hora en esta discusión, porque ha visto lo mal parado que en ella ha quedado el Gobierno. Añade que el ministro de la Gobernación ha terciado en el debate, porque se ha creído que su intervención es superior á la del Sr. Bugallal.

El señor ministro de la Gobernación indica que la razón pertenece por esta vez al Gobierno, y lo demuestra el haberse retirado la proposición. (Aplausos en la mayoría.)

El Sr. Rico manifiesta que si fuese un hecho lo que acaba de manifestar el señor ministro de la Gobernación, la mayoría hubiera aplaudido al señor Bugallal de igual manera que ahora lo acaba de verificar el ministro de la Gobernación, en vez de haberle abandonado completamente cuando contra él se dirigían los justos ataques de los oradores de la izquierda.

El señor Martos dice que la mayoría no necesita del número, del genio y de la justicia, sino del número del ministro de la Gobernación, único á que atiende, y por eso no extraña que ya pueda votar con completa tranquilidad de conciencia.

Reta al señor ministro á discutir de un modo amplio, y en el terreno de la ciencia, el decreto de 20 de Mayo y las consecuencias que pueda originar.

El señor ministro de la Gobernación indica que es inútil que se procure crear disidencias entre la mayoría, á la cual asiste el derecho, y el derecho, añade, es inmortal.

El señor Martos dice que de las palabras del señor ministro de la Gobernación, se desprende que la mayoría es inmortal. Manifiesta

que él no es de esa opinion, y que suele producir funestos resultados la fuerza cuando no la asiste el derecho.

Se suspende este debate.

Se leen 17 enmiendas presentadas al presupuesto de Puerto-Rico.

Se levanta la sesion.

Eran las doce.

ALCANCE.

SENADO.

Seion del 12 de Junio de 1880.

Abierta la sesion a las tres menos cuarto, bajo la presidencia del señor marqués de Barzanallana, se lee y aprueba el acta de la anterior.

Orden del dia.

Continúa el debate sobre la proposicion del señor conde de Casa-Galindo.

El Sr. Martinez Campos contesta al Sr. Cánovas, diciendo proponerse hacerlo con más seriedad que en el día de ayer.

Sostiene que en este debate, en lugar de atacar las oposiciones lo han hecho los amigos del Gobierno.

Manifiesta que el señor Presidente del Consejo de ministros ha tergiversado el discurso del orador; explica su posicion en el hecho de Sagunto, diciendo que la restauracion no la hizo una individualidad determinada, sino con el concurso de todos.

Yo digo, continúa después de esto, que sólo el Sr. Cánovas lo hizo desde el fondo de su gabinete, y que ni el presidente del Senado, ni otras personas muy dignas hicieron algo de valia.

A los asertos del Sr. Cánovas sobre abismos entre ambos, dice que no los comprende, y que si ha sido capitán general de Cataluña fué á ruegos muy reiterados de dicho señor y otros generales, y porque así convenia al servicio, haciendo constar que los caracteres de ambos se llevan muy bien, de lejos.

Dice que no tiene que agradecerle las recompensas que ha recibido porque las ha ganado, y que no se ha acercado al trono por su mediacion, segun documentos que posee, y á pesar de haberle calificado de soldado de poca graduacion. Tengo en más, añade, el cariño del Monarca y el afecto del pueblo, que todo lo demás.

Entra á ocuparse del punto de concesion de empleos, grados ó cruces, y sostiene estar reservada á S. M. como así se ha hecho, y pregunta si se le quiere echar en cara las gracias que se le han concedido, pues siendo así, dice, se lo agradezco al Rey.

Respecto de la crisis de Diciembre, consigna su deseo de no decir nada, porque la opinion pública ha fallado ya y á ella se remite.

Protesta de haber hecho las últimas alusiones y cree que la opinion está con el nuevo partido.

Expresa que segun la teoria del Sr. Cánovas debe la gran cruz de San Fernando al general Jovellar, que era entonces presidente del Consejo de ministros.

Protesta enérgicamente de las palabras "recompensas retribuidas cuando ha renunciado muchas otras sin tener en cuenta el porvenir de sus hijos, y que si las debiera al favor de algun ministro se las arrojaría á la cara.

Lee varios documentos y cartas particulares dirigidas al rey, á la reina madre y al Sr. Cánovas.

El señor presidente del Consejo de ministros le contesta manifestando los móviles de la presentacion del voto en la alta Cámara y lo tranquilizador que son para el Gobierno las frases del Sr. Martinez Campos, después de las cuales, dice, renunciaria á la palabra, á no ser por un deber de cortesía.

Cree que los abismos que separan á ambos, después de la lectura de las cartas y documentos, son únicamente de cuestiones de apreciacion.

Examina después la cuestion de merecimientos y recompensas, diciendo que nadie lo ha puesto en duda por un sólo momento, y que únicamente ha podido existir una mala interpretacion, pues si se le han dado puestos de confianza, ha sido haciéndole estricta justicia, recordando en apoyo de estas palabras un decreto del ministerio-regencia.

Rectifica lo relativo á la concesion de gracias.

Toca otros muchos puntos, y termina diciendo que tomó el poder por el derecho que le asistía y los poderes de que estaba investido.

El Sr. Martinez Campos se levanta para decir que no tiene nada que rectificar.

El señor marqués de la Habana consume el tercer turno en contra, consignando el propósito que le anima para demostrar lo inconveniente del voto, puesto que no comprende su necesidad.

Dice que en la reunion de las minorías habia un inconveniente al tomar parte en ella cuatro capitanes generales, porque de ello se habia de sacar partido: pero que la culpa la ha tenido el Gobierno que los ha lanzado á la política, presentando como prueba al general Quesada y al almirante Rubalcaba.

Manifiesta que al proponer el Sr. Cánovas á Martinez Campos para jefe del Gabinete, no se hizo para llevar á cabo las reformas de Cuba, que ya sabia eran contrarias á las suyas, sino que el motivo fué la ejecucion de las elecciones para

tratarle después como lo ha hecho la situacion actual y rebajar de esta manera sus glorias militares.

Define su actitud política como militar y como senador, y combate enérgicamente los actos del Gobierno.

El Sr. Cánovas del Castillo resume el debate combatiendo las ideas del nuevo partido, como contrarias al sistema monárquico-constitucional, y dice que en vez de llamarse liberal-dinástico, debe llamarse absolutista-dinástico.

Defiende el sistema electoral, y califica de farsa el proceder de ese nuevo partido.

Sostiene que se pide un cambio de política. (El Sr. Cuesta: No pedimos nada).

El Sr. Cánovas: Entonces, ese nuevo partido no representa nada, porque todas las fracciones liberales piden eso en todas ocasiones.

Termina diciendo que el Gobierno ha deseado y desea la formacion de un partido dinástico, vigoroso y fuerte que se halle en frente del que ocupa el poder, para fortificar la monarquia.

El Sr. Pelayo Cuesta pide una aclaracion sobre la desconfianza y recelo en que, segun el Sr. Cánovas envuelve el nuevo partido á la monarquia, y pregunta porque el voto de confianza si, al decir del Sr. Cánovas, el acto de las minorías ha fortalecido las instituciones?

El Sr. Cánovas se levanta para decir que todo está dicho y todo contestado.

El Sr. Marqués de la Habana rectifica, declarando que no es absolutista, ni defiende teorías absolutistas, y que bien podría citar frases de algunos discursos del Sr. Cánovas hasta irrespetuosos al Rey.

Rectifica igualmente el Sr. Cánovas negando la última afirmacion.

El señor marqués de la Habana lee con este motivo las frases que pronunció en la sesion de ayer.

El señor conde de Bernal renuncia á la palabra para consumir el tercer turno en pro, haciendo dos declaraciones.

El Sr. conde de Torre Mata habla para alusiones, manifestando que se abstendrá en la votacion.

(Pretende hacer su biografía; pero es imposible oírle á causa de los rumores de la Cámara).

La síntesis de su discurso se reduce á la declaracion de separarse de la mayoría.

Leída nuevamente la proposicion del señor conde de Casa-Galindo, se procede á la votacion nominal, resultando aprobado por 170 contra 2.

Acto continuo se levanta la sesion.

Eran las siete y diez.

CONGRESO.

Sesion de hoy 12 de Junio de 1880.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CONDE DE TORENO.

Abierta á la una de la tarde, fué leída y aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Orden del dia: Presupuestos de Puerto-Rico.

El Sr. Portuondo consume el primer turno en contra.

Dice que dicho presupuesto no satisface las exigencias ni las necesidades más perentorias de aquella Antilla.

Habla de asuntos mercantiles, y asegura no tratará el asunto de las harinas.

Se ocupa tambien del derecho diferencial de bandera que considera un error.

Le contesta el Sr. Sanz (D. Salustiano) de la comision.

El Sr. Martinez Campos (D. Miguel) empieza á consumir el segundo turno en contra.

La misma caliginosa atmósfera que se notaba anoche en el salon de conferencias del Congreso, notábase esta tarde en el Senado desde mucho antes de comenzar la sesion.

Grupos, comentarios, animacion, aplausos, censuras, todo á la vez, todo en revuelta confusion, eran la fisonomía de la alta Cámara antes de que la campana llamase á los señores senadores al santuario de las leyes.

Al sonido de los timbres y de la esquila, los grupos se dispersan y todos buscan punto ó sitio desde donde presenciar la borrasca que se prepara.

La borrasca que á primera hora se vislumbraba por todas partes, se ha disipado poco á poco merced á la templada y razonada, aunque intencionada rectificacion, del general Martinez Campos.

El ilustre pacificador de España y de Cuba al seguir paso á paso el discurso de su adversario político, Sr. Cánovas del Castillo, ha demostrado una vez más la injusticia de los violentos ataques de que viene siendo víctima, poniendo en su lugar todas las cosas y personas.

La parte más brillante de la rectificacion del ex-presidente del Consejo, ha sido la en que ha declarado su deseo de saber si las gracias que ha obtenido desde el hecho de Sagunto, las debe al rey y á sus méritos, ó al Gobierno, pues si á éste se las debe, entonces las arrojará al suelo para no llevar nada de los que están en frente.

La tranquilidad ha llegado á su colmo desde que el Sr. Cánovas, al rectificar, ha declarado que ayer estuvo fuera de su centro, y que hoy que se hallaba en él, obraría de diverso modo.

Esta confesion espontánea honra al señor presidente del Consejo, y nosotros, á fuer de adversarios leales, apaudimos su sinceridad.

Si la intemperancia del ministro de la Gobernacion no hubiera sacado de su cauce este debate desde el primer momento; si ayer, el señor Mena y Zorrilla, en un momento de entusiasmo ministerial, no hubiera hecho desbordar el torrente, ni la Cámara hubiese presenciado las escenas tumultuosas de anoche, ni se prolongaría este debate, cuyo desenlace está previsto desde el primer momento, dada la gran mayoría que tiene el Gobierno y dada su disciplina y docilidad.

Sin embargo, algo podrá sacar de estas discusiones el país, que hoy sabe cosas que ignoraba.

La habilidad parlamentaria del Sr. Cánovas es innegable.

Esta tarde ha dado una prueba de ella.

Comprendiendo el abismo sin fondo á que podia conducir el camino que vertiginosamente empezó á recorrer anoche, ha pronunciado un breve y habilidoso discurso, en el que con la mayor templanza y finura ha expuesto cuanto le ha parecido bien, y aunque, como dijo perfectamente el general Martinez Campos—para nada se ha hecho cargo de sus palabras, es lo cierto que ha conseguido alejar hasta la más remota sombra de la horrorosa tempestad que se cernia desde anoche amenazadora y sombría sobre su cabeza y sobre el Gobierno.

Nosotros nos felicitamos de este resultado y del espíritu conciliador que desde el primer momento ha sido la norma del discurso del jefe del Gabinete, porque entendemos que ciertos derroteros, ciertas discusiones, ciertos cargos, ciertas frases, redundan en desprestigio de lo mismo que se quiere defender.

Dícese que el cambio que ha habido desde anoche en los Sres. Martinez Campos y Cánovas, no es, ni por haber trascurrido veinticuatro horas y ser buena consejera la almohada, ni por voluntad de los contendientes, sino por ciertas indicaciones que poco antes de abrirse la sesion se hicieron al presidente del Consejo y al pacificador de Cuba.

Nuestro distinguido correligionario, señor marqués de la Habana ha pronunciado un buen discurso al consumir el tercer turno en contra del voto de confianza, por el cual ha sido muy felicitado el general Concha.

Impropio nos ha parecido que el Sr. Cánovas vas se haya levantado á consumir el tercer turno en pro.

¿Quién alaba á la novia?... se puede preguntar.

Este proceder era hasta hoy desconocido, pero, segun dice un refrán, todos los días se aprende una cosa nueva.

Las referencias que tenemos del Congreso nos obligan á exclamar con su malogrado presidente, D. Adelardo Lopez de Ayala.

«¡Que espantosa soledad!»

«¡Once diputados en el salon!»

En el salon de conferencias no llegaban á ese número.

Los presupuestos de Puerto Rico eran el tema del debate.

Los Sres. Portuondo y Martinez Campos (D. Miguel) son los impugnadores, y los defensores los señores Sanz y Fabiá.

Dada su competencia, creemos escusado decir que su discurso ha sido brillante.

Nuestro distinguido amigo el Sr. Pelayo Cuesta ha tenido que levantarse á protestar en nombre del antiguo partido constitucional, de ciertas frases y ciertas retenciones del Sr. Cánovas, que pudieran explotarse en desprestigio de los hombres que formaron aquella agrupacion antes de formarse el partido liberal-dinástico, poniendo en duda su monarquismo.

Dos importantes declaraciones ha hecho el Sr. Pelayo Cuesta; una relativa á las ideas políticas de todos los hombres del nuevo partido que no piden nada á nadie, y otra, que pues el Sr. Cánovas reconocía y se felicitaba al final de su discurso de que la formacion del nuevo partido daba fuerza á las instituciones, no comprendía el objeto del voto de confianza, y menos en la forma que se pide.

Después de rectificar varias veces los señores Cánovas y marqués de la Habana, haciendo éste notar que ayer dijo el señor presidente del Consejo que el rey podia separar á un Gabinete, á pesar de tener la mayoría y un voto de confianza y de declarar el conde de Torre-Mata que se abstendría de votar, se leyó y puso á votacion la proposicion del señor marqués de Casa-Galindo, siendo aprobada en votacion nominal por 170 votos contra 2 de los Sres. Rivera y Valmediano.

Las minorías, como tenían acordado, se abstuvieron.

Ha sido muy comentado el que de cuatro vicepresidentes que tiene el Senado, tres se han abstenido de votar.

Tambien ha sido muy censurada la intemperancia con que la mayoría, sobre todo los *húsares* que asistían á la sesion, han recibido las declaraciones contrarias al voto de confianza, del general Mata y Alós.

Fuera de los Cuerpos Colegisladores nada notable.

Esta mañana ha llegado el señor duque de la Torre, y esta tarde ha sido recibido por sus majestades el embajador marroquí El-Arbi-Brisca, con el ceremonial de costumbre.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS	ULTIMOS PRECIOS	
	Dia 10.	Dia 11
Renta perpétua.....	17.95 97.	18.00 48.07.
Id. pequeños.....	18.80.	18.05.
Id. fin corriente.....	17.97.	17.82.
Id. fin próximo.....	18.10.	17.90.
Id. exterior.....	18.95.	19.00.
Deuda amort. 2 por 100.....	39.20 30.	39.00.
Deuda del personal.....	73.00.	73.50.
Billetes hipotec. del B. E.....	99.80.	95.00 15.20.
Bonos del Tesoro.....	96.55 05.	96.50 65.55.
Resguardo Caja de Dep.....	96.00.	96.00.
Obligaciones del B. y T.....	100.00.	100.00.
Id. pequeñas.....	100.00 99.90	99.90 95.
Id. serie exterior.....	100.10.	99.90.
CARRETERAS Y SOCIEDADES		
De 31 Agosto 1852, 2.000.....	66.00.	65.00.
De 1.º Julio 1856, 2.000.....		35.25.
Oblig. gen. de f. c., 2.000 rs.....	338.15 80.95.	38.10 38.00.
Id. de 20.000 rs.....	36.05.	35.00.
Banco de España.....	280.00.	280.00.
CAMBIOS.		
Londres á 90 d. f.....	48.50.	48.50.
Paris á 8 d. v.....	5.07.	5.07.

BANCO DE ESPAÑA.

Nota de las obligaciones del Banco y del Tesoro, serie interior, que han sido amortizadas en el sorteo celebrado en el día de hoy.

Numeracion de las bolitas que representan los lotes	NUMERACION de las obligaciones que deben ser amortizadas.	Numeracion de las bolitas que representan los lotes.	NUMERACION de las obligaciones que deben ser amortizadas.
5	401 al	500 3577 357601 al	700
31	3301	400 36 4 362301	400
45	4401	500 3669 366801	900
175	71401	500 3675 367401	500
189	18801	900 3682 368101	200
192	19101	200 3697 369601	700
219	21801	900 3740 373901	374000
334	33301	400 3836 383501	600
412	41101	200 3856 385501	600
628	62701	800 3879 387801	900
716	71501	600 3883 388201	300
751	75001	100 3975 397401	500
768	76701	800 4008 400701	800
834	83301	400 4013 401201	300
860	85901	860 4045 404401	500
880	87901	880 4093 409201	500
903	90201	300 4101 410001	100
943	94201	300 4177 417601	700
977	97601	700 4 82 418101	200
999	99801	900 4228 422708	100
1007	100601	700 4259 425801	900
1014	101301	400 4293 429201	300
1054	105301	400 4436 443501	600
1092	109101	200 4463 446201	300
1140	113901	1140 4512 451101	200
1150	114801	1150 4516 451501	600
1176	117501	600 4527 452601	700
1367	136601	700 4587 458601	700
1433	143201	300 4598 459701	80
1434	143301	400 4608 460701	800
1474	147301	400 4611 461001	100
1536	153501	600 4727 472601	700
1550	154901	1550 4786 478501	600
1673	167201	300 4883 488201	300
1685	168401	500 4981 498001	100
1748	174701	800 5024 502301	400
1772	177101	200 5025 502401	500
1811	181001	100 5096 509501	600
1826	182501	600 5208 520701	800
1859	185801	900 5223 522201	300
1977	197601	700 5361 536001	100
1988	198701	800 5374 537301	400
2036	203501	600 5450 544901	545000
2064	206301	400 5464 546301	400
2083	208201	300 5482 548101	200
2085	208401	500 5531 553001	100
2164	216301	400 5536 553501	600
2461	246001	100 5592 559101	200
2618	261701	800 5639 563801	900
2676	267501	600 5739 573801	900
2734	273301	400 5802 580101	200
2781	278001	100 5806 580501	600
2804	280301	400 5849 584801	900
2807	280601	700 5920 591901	592000
2944	294301	400 6136 613501	600
2986	298501	600 6224 622301	400
2990	298901	2990 6332 633101	200
2996	299501	600 6370 636901	637000
3199	319801	900 6383 638201	300
3299	329801	900 6503 650201	300
3380	337901	3380 6542 654101	200
3532	353101	200 6584 658301	400
3540	353901	3540 6591 659001	100

Madrid 5 de Junio de 1880.—El vicesecretario, J. Morales.—V.º B.º—Por el gobernador, Secades.

MADRID: 1880.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO CAÑOS 1.

SECCION DE ANUNCIOS.

ANUNCIOS ECONÓMICOS: 10 REALES AL MES.

CAMISERÍA DEL PRINCIPE.—
Príncipe, 14.SASTRERÍA DE PAREJA.—Cruz,
36.ESPECIALIDAD EN CAMAS IN-
GLESAS Y COLCHONES ELÁS-
TICOS.—Pinillos.—Alcalá 17.CAFÉ MADRILEÑO.—Fuencarral,
34.—Helados desde las 12 de lamañana en adelante, café helado,
horchata de almendra, sor-
bete de arroz y limón. Especiali-
dad en chocolate de Santander,
servido con azucarillo, y los he-
lados con barquillos, sin altera-
ción de precios.JOSÉ ALBESA, Almacén de Acei-
tes y Ultramarinos.—Abada, 14.**CORONAS** de primera **COMUNION** á 10 rs.
CORONAS para **DESPOSADAS** azahar á 20
reales**CORONAS** para **BENEFICIOS** de teatro.
VALVERDE 6, PRAL.—GUALTERIO KUHN.**PLANTAS** de **SALON** á 10 rs. par.
RAMOS PARA ALTAR.—CAMELIAS Á 2 1/2 RS.

SIN FIADOR MUCHAS VECES.

DESDE 10 REALES SEMANALES.

Cuatro años

de

garantía.



Se enseña gratis

á
domicilio.

MAQUINAS PARA COSER LEGITIMAS

SILENCIOSA, BRÜNONIA, WILSON HOWE Y SINGER.

BING Y LOMBERA

32 ESPOZ Y MINA-34.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES DE OLANO LARRINAGA Y COMPAÑÍA
PARA MANILAEl 7 de Junio saldrá de Cádiz, y el 12 de Barcelona el nuevo y magnífico va-
por español

CADIZ

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Sres. Olano, Larrinaga y
Compañía, Merced, 18, Barcelona.
MADRID.—Lope de Vega, 23 y 25.

ESPECIALIDAD EN TÉS Y ARTÍCULOS INGLESES

VINOS DE MESA

CHOCOLATES DE LOS PADRES BENEDICTINOS

Luis Bittini, calle de San Martín, 8.

LAMPISTERÍA Y HOJALATERÍA

DE MARCELINO RIAZA

1. Calle de las Fuentes, 1

Aceite mineral, tubos, me-
chas, bombas.Se componen lámparas y
quinqués.

VERDAD EN BARATURA.

GRANDE

y variado surtido de géneros alta
novedad, para prendas á medida, y
un escogido y bien entendido surti-
do de ropas hechas para caballero,

DE LA SASTRERÍA DE

VIÑALLONGA

DE BARCELONA

Especialidad en fraques y levitas
Los precios llaman la atención,
por lo muy arreglados que son.Calle del Clavel, 1, al lado del
café Isla de Cuba.

A 20 REALES

Bolsas de mano para viaje

¡Señoras!

Son, si mi memoria es fiel,

De piel;

Pero de una piel divina,

Y fina.

Su construcción es preciosa,

Y lujosa.

Cómprala mujer hermosa,

Para viajar el verano,

Que es una bolsa de mano

De piel fina y muy lujosa.

ÚLTIMA MODA.

Collares, azabache preciosos, mo-
delos, precios increíbles por su ba-
ratura, como todo lo que vende esta
casa.

Entrada libre y precios fijos.

Los Tirolese, Atocha 19 y 21

VAPORES-CORREOS

DE A. LOPEZ Y COMPAÑÍA

NUEVO SERVICIO PARA EL AÑO DE 1880.

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

Salen de Cádiz los días 10 y 30 de cada mes, y de Santander y Coruña los
días 20 y 21 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga.

Se expenden también billetes directos, vía de Cádiz, para

SANTIAGO DE CUBA, JIBARA Y NUEVITAS.

Con trasbordo en Puerto Rico á otro vapor de la empresa, ó con trasbordo en
la Habana, si se desea.Rebajas á las familias y en el precio de las literas retenidas por los pasajeros pa-
ra su mayor comodidad, además de las que ocupen.

Más informes de los agentes en

Cádiz, A. Lopez y Compañía.—Barcelona, Ripoll y Compañía.—Coruña, E.
da Guarda.—Valencia, Dart y Compañía.—Málaga, Luis Parte.—Sevilla, Julian
Gomez.—Madrid, Moreno y Caja, Alcalá, 28.

ESPECIALIDAD

PARA PELUCAS Y PEINADOS

PEÑA

Peluquero y Perfumista, premiado en las Exposiciones de Zaragoza, Viena, Fi-
ladelfia y París con la Medalla de Mérito, ofrece á Vd. sus acreditados estableci-
mientos, situados en el centro de la corte de España, Calle de la Abada núme-
ros 24 y 25 (Tres tiendas) Madrid.Se hacen pelucas de todas clases para señoras y caballeros, de nueva invención,
que no se conoce nada absolutamente si son postizas, á precios sumamente econó-
micos, como igualmente añadidos, trenzas y rizos: en dichos establecimientos se
encuentran toda clase de novedades en peinados de señora como en adelantos perte-
necientes al ramo de Peluquería y de Perfumería, por ser una de las primeras casas
en España de su clase.Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y
se remite á provincias con la exactitud que tiene acreditada en los muchos años
que lleva establecido.Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios al arte,
con un descuento de un 25 por 100.

CHOCOLATES

DE

MATIAS LOPEZ

Madrid.—Escorial

20 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Cafés muy superiores

TOSTADOS POR UN NUEVO PROCEDIMIENTO

TES

NAPOLITANAS Y BOMBONES

DEPÓSITO CENTRAL. Puerta del Sol, 13. MADRID

OFICINAS. Palma Alta, n.º 8.

De venta en esta ciudad en todas las tiendas de ultramarinos y con-
fiterías más importantes.

EL ECO DE MADRID

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: Administración, Barco, 28, segundo.—Provincias, en las
principales librerías, ó directamente desde cualquier punto, por medio de carta al Administrador.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid.	4 rs. al mes.
Provincias.	20 trimestre.
Extranjero.	40 »
Ultramar.	60 »

Comunicados y anuncios á precios convencionales.

Al que se suscriba por seis meses se le regalará una bonita novela.